

Diez historias de cien palabras.

Juan Cristóbal Espinosa Hudtler

Image not found.

Capítulo 1

Exilio del paraíso.

Adán y Eva decidieron no comer el fruto prohibido, por más intentos que hacía la serpiente, el resultado era el mismo. Los tórtolos vivían felices, fornicaban, no sentían celos, llevaban una vida sana y se reunían todas las tardes con su creador para comentar las ridículas intentonas del reptil. Cansado de la rutina, Dios le ordenó a la serpiente preparar una tarta para engañarlos, Adán y Eva la comieron y fueron echados del paraíso. En el trayecto Eva comentó que había robado el diario de Dios. Lo leyeron y se burlaron. El Señor los castigó por guasones.

Capítulo 2

La milagrosa salvación

No era una novedad vender modelos cibernéticos para auxiliar a ancianos o cuidar a los niños, pero el producirlos para la satisfacción sexual del hombre o la mujer amenazaba con reducir la tasa de natalidad y afectar el campo laboral porque muchos ejecutivos pedirían una secretaria cibernética que pudiera trabajar en la oficina y realizar actos sexuales en la cama. Se trató de evitar a toda costa la venta clandestina, pero la corrupción y los intereses privados de las empresas motivaron la demanda. La humanidad desapareció, pero los ciberdotados empezaron a clonar hombres para su deleite personal.

Capítulo 3

El deontólogo.

Un viejo cascarrabias detestaba las relaciones homosexuales. Toda su vida había trabajado como juez y, por su fama, aprovechaba cualquier situación para declarar ante la televisión y dar lecciones de rectitud. Opinaba que la humanidad desaparecería, si permitía tales aberraciones; que iba contra la naturaleza llevar ese tipo de uniones obscenas. Él desconocía que el futuro ya había preparado la segunda fase del desarrollo humano, la tecnología había triunfado, a la nueva generación cibernética no le importaba de qué sexo fueran las personas que vivían en pareja, puesto que la moral y el concepto de familia habían caducado.

Capítulo 4

Reconciliación matrimonial.

Fue a consultarle a un psicólogo sus problemas conyugales. ¿Qué conflictos tiene? —le preguntó el especialista. Es que quiere que sea como un perro, que haga todo lo que dice, que le cumpla todos sus caprichos y que no proteste. Hay solución, pero tendrá que esforzarse mucho—respondió el psicoanalista. El hombre lo intentó, pero no pudo resolver nada y se consiguió un homosexual. Su esposa empezó a salir con una lesbiana, al paso de tres años, después de padecer los mismos problemas, volvieron arrepentidos. Descubrieron que el secreto no estaba en la variación sino en la comprensión.

Capítulo 5

Salto Puente

Traté de adaptarme al S.P., así se denomina el paso del estado físico al virtual. Seguí todas las instrucciones, ingerí plantas psicodélicas alucinógenas, escribí un diario con las sensaciones que experimentaba en cada etapa. ¡Ya podía hacerlo! Me había liberado de mi cuerpo y estaba dispuesto a trasladar mi mente, es decir, mi cerebro y enlaces neuronales, a un sistema electrónico de materiales de silicio en unas fotolitografías dentro de un conjunto de obleas similar al cerebro humano. Por desgracia, cuando llegué al laboratorio me dijeron que se había cancelado el proyecto por causa de los efectos secundarios.

Capítulo 6

Realidades.

Lo consideraban el más peligroso delincuente de la historia, lo tenían en una cámara de hierro de alta seguridad. Lo extraditaron y en el juicio hubo una complicación porque el abogado defensor pertenecía a un país interesado en la desestabilización del capitalismo. Se demostró que los implicados en el proceso lo único que querían era decomisar la riqueza del criminal, el cual se había ajustado con sus acciones a las normas de la globalización. Asesinaron al letrado defensor y terminaron el conflicto, el peligroso delincuente fue indultado y el President pidió disculpas a la población mundial y la ONU.

Capítulo 7

David Bowie

En su época la lucha encarnizada por ocupar el primer puesto en la música melosa era encarnizada. Nadie imaginó que la ciencia ficción cantada llegaría como chispa para provocar una explosión. Autodenominado como Dimensión Boreal, el intérprete era un chico rubio y flaco con los dientes desalineados con una voz contagiosa, áspera y potente. Nos trajo la fórmula para viajar por las proporciones corporales del universo y las dimensiones internas del vacío creando una máquina no del tiempo, sino de la perversión virtual. Uniendo sexos, celestes y humanos, se quedará grabado en las páginas de la historia musical.

Capítulo 8

El sueño de Picasso

Un día Pablo soñó que estaba frente a su *Le rêve*, pero el lienzo lo estaba retocando un hombre delgado y rubio que ágilmente usaba el pincel, Picasso, por su parte, tenía una guitarra eléctrica con las cuerdas ardientes y vibrantes como un clítoris estimulado por una carga eléctrica. Pablo lloraba porque Marie Thérèse Walter no quería mirarlo, entonces penetraba en el sueño de la mujer, ésta le decía: "Eres un perverso abusador de niñas y estafador". El artista despertaba y veía su cuadro intacto con la amante reacia, mientras sonaba su canción por la radio.

Capítulo 9

La carrera profesional.

Se pasaron la vida trabajando para conseguir la fama y el éxito. Cuando se vieron en la encrucijada de la madurez conyugal tuvieron que decidir el futuro de su unión. Fue por eso que pidieron el modelo TR 34 para ver si era posible afrontar la paternidad responsable, por desgracia fracasaron, puesto que el niño robot les creó traumas y adicciones. Una noche, la mujer quedó embarazada y a los nueve meses nació una hermosa niña. Padecieron los berrinches de la bebé y sufrieron desvelos, pero al final quedaron convencidos de que más vale malo conocido que...

Capítulo 10

El literato.

Sabía que la única forma de escribir era alimentándose de la lectura, por eso cada mañana leía fragmentos del Quijote o La Magdalena de Proust, Alicia en el país de las maravillas o Gargantúa y Pantagruel para buscar sus platillos favoritos. Veía las naciones, a las mujeres y a todos sus personajes a través de la comida. Cuando padecía de anorexia narrativa de plano se iba a los manuales de culinaria, pero sucedió que su pasión, un día lo llevó al hastío, de esa gran comilona literaria pasó a ser un indigesto narrador, sin embargo, ganó el Nobel.